

Professor Christian Guillermo Gómez

---

**Conferencia 1: Políticas de la memoria y la palabra en Simone Weil. El totalitarismo y la gracia.**

**Conferencia 2: La noche más oscura: Simone Weil, la experiencia mística y la desdicha; hacia una onto-teología debilitada.**

**Conferencia 3: La inquietud de sí: una estética del cuerpo como medio de apertura a la “esencia” del mundo, desde la filosofía de Arthur Schopenhauer.**

**Conferencia 4: Algunas notas críticas en torno al capitaloceno y la desmesura.**

Christian Guillermo Gómez Vargas pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, SIN CONACYT, México. Cursó estudios de Licenciatura, Maestría y Doctorado en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Sus línea de interés son la estética, la ética, la filosofía de la religión, la epistemología, la hermenéutica, la filosofía de la cultura y la ontología. Obtuvo la medalla al mérito universitario Alfonso Caso por excelencia académica durante los estudios de Maestría. Ha dictado múltiples conferencias en congresos nacionales e internacionales. Ha impartido cátedra universitaria en diversas instituciones públicas y privadas, actualmente ejerce la docencia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y en el ITESM. Así también, ha participado en revistas digitales como colaborador y dictaminador. Se ha desempeñado, además, como asistente de investigación. Asimismo es autor de diversos artículos especializados, de difusión cultural y capítulos de libros.

## **Màster de Pensament Contemporani i Tradició Clàssica**

**Càtedra Xirau - Facultat de Filosofia - Universitat de Barcelona**

---

**24, 25, 26 i 27 de maig a les 16.00 hores, online a: <https://meet.jit.si/ConferenciaCatedraXirau2021>**



## **Conferencia 1: Políticas de la memoria y la palabra en Simone Weil. El totalitarismo y la gracia.**

La siguiente conferencia se plantea generar una reflexión ética sobre la historia y sus formas de narración y devenir, que a diferencia de la visión fuerte, formal y monopólica, transmisión y narración de los vencedores, se articula desde de la “memoria desasida” y “silenciada” de los vencidos. El texto parte de una interrogación sobre la experiencia histórica, pensada no en términos de progreso, sino también concebida en forma de catástrofe, como sostenía el planteamiento histórico crítico de Walter Benjamin. Partimos de las consideraciones y reflexiones de la filósofa francesa del siglo XX Simone Weil, quien sostenía que el hilo conductor de la historia, su motor interno o lógica, es la fuerza. De modo que los productos civilizatorios más íntimos y oriundos entendidos en términos de progreso, poseen semejante condición del entramado de la fuerza. De modo que las sociedades actuales, de las cuales nos vanagloriamos debido a su progreso técnico, desarrollo tecnológico e innovación están atravesadas por la fuerza y la violencia como sus correlatos más elocuentes. Progreso que se cristaliza, a su vez, como violencia estructural, simbólica, física, militar, económica, bélica, etc. Fenómenos como las exorbitantes brechas económicas, nuevas inestabilidades, carencia de certezas, ansiedades e incertidumbres de nuestro mundo moderno, condiciones que son manifiestamente contrarias a las expectativas esperanzadoras del maquinismo y de la era digital.

Así los llamados mitos de la razón moderna e ilustrada, que sostenían que nuestro mundo moderno habría de alcanzar la igualdad, la libertad, la equidad, la paz, etc., mediante la razón y la maquinaria de la potencia técnica, parece que en nuestra actualidad acaece todo lo contrario. Puesto que nuestra época se hunde en nuevos géneros de barbarie, en los que domina la inestabilidad, la violencia, la incertidumbre. Sociedades, que no son oprimidas mediante la coacción física, policías secretas, campos de concentración, etc., al menos en las sociedades con libertades democráticas; sino mediante formas de persuasión, seducción, hedonismo, vigilancia flexible, dominio volátil. Sociedades de consumo, flexibilidad, inmediatez y goce en la que los datos han devenido nueva diosa, nueva deidad que exige todo nuevo género de holocaustos y ceremonias, como sus antañas predecesoras. Así, la fuerza crea instrumentos de validación, control, dominio y supeditación. En este sentido, el lenguaje, a su vez, se encuentra subordinado a los discursos de autoridad y jerarquización. Lo cual conlleva a ciertos planteamientos, reflexiones, posiciones, cuestionamientos en los que cabe la pregunta ¿si nuestras sociedades actuales liberales representan el último estadio de la libertad, o por el contrario, un nuevo rostro del totalitarismo?, éste completamente inédito, como sostenía Simone Weil. En un mundo que se cierne sobre la imposibilidad de la contemplación profunda y en el que el dinero ha devenido medida de todas las cosas. Dicho género de ideales representarán los actores principales de la puesta en escena en la que emergerán nuevas formas de dominio y post-verdad. En las que parece que los valores y símbolos humanistas, que antaño se consideraban el centro de la civilización, se replantean, desplazan, modifican o “simplemente se disuelven en el aire.”

De modo que la historia de Occidente moderno está marcada por el signo del poder y de lo ilimitado. Fundar una cultura y civilización con tales guías cartográficas tiende al desequilibrio y a la aniquilación. Fenómenos como el mercado, la producción, el progreso, son buena prueba de ello. Sin embargo, aquello que conduce a la fuerza de la naturaleza, modelo mimético de la fuerza estructural para la autora de nuestras sociedades modernas, no es un poder aún mayor. Sino que se trata de la medida, el límite, la armonía. Tal como sucedía en la cultura griega antigua, civilización sensible al límite, a la medida a la armonía del cosmos, lo cual representa el centro de su civilización, arte y cultura; de ahí ese culto e interés por la geometría. Se trata de implementar el límite frente a lo ilimitado. De este modo se plantean otros instrumentos y ejercicios de resistencia, que finalmente se materializarán en la responsabilidad frente a lo otro. Es implementar la lógica del límite, armonía y medida frente a la lógica de lo ilimitado. Así, las voces “silenciadas” de la catástrofe del progreso se articulan en una memoria de resistencia que vislumbra el porvenir, una memoria que opera como un desmontaje de tales discursos totalitarios. Introducir en la civilización actual una serie de móviles carentes del factor fuerza, lo cual cobra su sentido de un ethos de responsabilidad frente al otro. Representa un contrapunto a la dinámica ilimitada de la fuerza en la cultura actual que deviene formas totalitarias. Una cultura en la cual primen la compasión, la caridad y el amor al prójimo, lo cual se articula como una política, en sentido aristotélico del término, de responsabilidad y cuidado ante lo otro. Es decir implementar otros relatos, dinámicas y relaciones que atiendan el cuidado, el límite y la medida.

## **Màster de Pensament Contemporani i Tradició Clàssica**

---

**Càtedra Xirau - Facultat de Filosofia - Universitat de Barcelona**

---

**24 de maig a les 16.00**

**hores, online a:**

**<https://meet.jit.si/ConferenciaCatedraXirau2021>**



Professor Christian Guillermo Gómez

---

## **Conferencia 2: La noche más oscura: Simone Weil, la experiencia mística y la desdicha; hacia una onto-teología debilitada.**

La siguiente conferencia analiza la relación que existe entre la desdicha y la verdad en el pensamiento de la filósofa y mística francesa del siglo XX, Simone Weil. Asimismo, la manera en que sus experiencias límite y místicas –vivencias de la desdicha y la belleza- que atraviesan los momentos más significativos de su vida, le sirven de soporte para elaborar una concepción de onto-teología debilitada. Noción que se articula, en último término, como una crítica a los totalitarismos que se erigen durante la primera mitad del siglo XX; los cuales la filósofa presencié y padeció. Totalitarismos que operan en la realidad ontológica, política, económica, fáctica y social, a pesar de habitar en un horizonte ontológico actual, “erosionado” de la trascendencia. Condición que es remotamente señalada por los intérpretes de la obra de Weil y que implica uno de los momentos más acuciantes de su pensamiento, así como el más fecundo en ideas críticas al periodo epocal en el que habita la autora, atravesado por la guerra y la devastación. Idea que también funge de sustento a Weil para esgrimir un proyecto que apela a desactivar los mecanismos con los cuales opera la latente crisis totalitaria de nuestro tiempo.

## **Màster de Pensament Contemporani i Tradició Clàssica**

---

Càtedra Xirau - Facultat de Filosofia - Universitat de Barcelona

---

**25 de maig a les 16.00**

**hores, online a:**

**<https://meet.jit.si/ConferenciaCatedraXirau2021>**



## **Conferencia 3: La inquietud de sí: una estética del cuerpo como medio de apertura a la “esencia” del mundo, desde la filosofía de Arthur Schopenhauer.**

El filósofo, intérprete y biógrafo de Schopenhauer, Rüdiger Safranski, a propósito de la filosofía del pensador de la voluntad, asegura que éste es el filósofo “del dolor, de la secularización, del desamparo metafísico, de la pérdida de toda confianza primigenia.” Sin embargo, también afirma que pese a la pérdida de trascendencia de un cielo ulterior y certezas últimas, también existe en la filosofía de Schopenhauer un “asombro metafísico;” el cual será inextinguible y constante en su filosofía. La epistemología trascendental en boga durante la Ilustración formulada por Kant, conocida en términos de idealismo, enunciaba la distinción entre la cosa en sí y la apariencia, la cual posibilita las condiciones habituales del conocer. Schopenhauer, basándose en los presupuestos epistemológicos de la filosofía de Kant, cree haber despejado la incógnita dentro del sistema trascendental kantiano: la incognoscibilidad de la cosa en sí, la cual llamó: voluntad. Por otro lado, el tiempo, espacio y causalidad son categorías de nuestro entendimiento sin las cuales no podríamos representarnos el mundo que nos aparece a la conciencia. Por consiguiente el sujeto deviene en fenómeno, en tanto que se convierte en objeto de su propia representación, la de otros, o cuando reflexiona sobre sí. Sin embargo, a pesar de ser un fenómeno, el sujeto a sí mismo se experimenta como algo más, como un sustrato que no puede reducirse a mera representación, sino que se advierte también como voluntad. De ahí que el individuo se pueda experimentar en el límite de “dos mundos”, el de la libertad y la necesidad. Es decir, el individuo, en la filosofía de Schopenhauer, habita entre los umbrales y limítrofes. Ello le dará una posición ontológica privilegiada. Pues dado su carácter fenoménico, el sujeto es sometido a las leyes de la objetivación. Pero por otra parte, se experimenta como noumenon, como cosa en sí, de aquello que escapa a las mediaciones objetivas del conocer. Dicha sensación se experimenta en la inmediatez, y equivale al sustrato último que transgrede a la entera representación. Aunque, paradójicamente, dicha condición le impida explicar plenamente su experiencia. Puesto que la “vivencia” de la cosa en sí, abandona parte de sus recubrimientos fenoménicos, sin los cuales no es posible representarse el mundo y mucho menos expresarlo. Dentro del esquema de la representación, el sujeto se experimenta asimismo como un objeto entre objetos en la infinita cadena causal, mediado por el principium individuationis: tiempo, espacio y causalidad. Pero además, el sujeto se percibe así mismo de otra manera: como voluntad. Como un fárrago de impulsos y deseos sentidos desde el interior de su cuerpo. Mediante el cuerpo le es apreciable la esencia del mundo, que aparece como afirmación de vida, de modo que el cuerpo, en este sentido, deviene punto de unión y quiebra: posible puerta de acceso a la voluntad, pero condición de posibilidad de la representación. Esta experiencia interior, es la que nos permite, dice Schopenhauer, acceder a la tan anhelada cosa en sí, la cual no es deducible vía representaciones externas: “(...) precisamente ese cuerpo, objeto inmediato de la representación, (es) lo que nos proporciona la puerta trasera que nos permite superar la exterioridad de la representación y acceder al en sí de nuestro propio fenómeno y del mundo”.

Los misterios últimos y fundamentales son accesibles al sujeto desde su interior, porque accede a ellos en la inmediatez, a partir de las voliciones sentidas en la inmanencia del cuerpo; paraje en el cual se libran todas las batallas. Puesto que en dicha estancia se “revela” la “esencia del mundo”. Opinión que está en consonancia con la sabiduría agustiniana, que sostenía que el escenario en el cual se desencadena el auténtico conflicto, yace en el interior del cuerpo y sus deseos. Así, para el sistema del filósofo de la voluntad, en la interioridad del sujeto se abre el umbral para descifrar la clave del enigma del mundo. Igualmente, dicha inmanencia, vía de acceso interno, significará el método idóneo para el análisis y reflexión metafísica.

## **Màster de Pensament Contemporani i Tradició Clàssica**

---

**Càtedra Xirau - Facultat de Filosofia - Universitat de Barcelona**

---

**26 de maig a les 16.00**

**hores, online a:**

**<https://meet.jit.si/ConferenciaCatedraXirau2021>**



Professor Christian Guillermo Gómez

---

## **Conferencia 4: Algunas notas críticas en torno al capitaloceno y la desmesura.**

La conferencia presentará como hilo conductor el “fenómeno” de lo ilimitado. Cualidad que ya había sido avisada en el pensamiento griego, así también en otras tradiciones más antiguas, caracterizado en términos de desmesura, falta, indeterminación, lo monstruoso, contra-natura, etc., así también cavilado por la tradición cristiana en figuras como el “pecado”, lo demoníaco, etc. Sin embargo, dicha cualidad de lo ilimitado aparece como una tentación constante del pensamiento moderno, a su vez, deviene un modelo de orientación, faro, meta y arquetipo de buena parte de los discursos modernos y sus manifestaciones culturales, políticas, científicas, tecnológicas, etc. No obstante, dicho arquetipo cobra condición de posibilidad en la actualidad, concretización, debido a la intervención de la ciencia y de la técnica, hasta el grado de amenazar con suprimir a todos los vivientes que habitan este planeta y por lo tanto, toda posibilidad de sentido. De modo que en el horizonte presente surge la necesidad de esgrimir nuevos imperativos que permitan novedosas formas de habitación entre el ser humano y el mundo, entre la potencia técnica y el habitar ético, entre la naturaleza y la cultura, precedido por la posibilidad de conservación de los vivientes. Confeccionar un modelo que invoque las antiguas figuras de la diké, aídos, némesis, temperantia, etc., representaciones y prototipos de civilizaciones antiguas, como sus marcas más elocuentes, ante los lugartenientes de la desmesura de la civilización actual, que se desplazan en el circuito de explotación-producción-consumo ilimitado, modelo que adquiere matices totalitarios. A su vez la conferencia hace una revisión del concepto del antropoceno, desplazándonos hacia la noción del capitaloceno, argumentando la pertinencia de este último frente a aquél, en tanto que dicha concepción del antropoceno oculta una serie de desavenencias estructurales e injusticias económicas, políticas, epistémicas, históricas, sociales, industriales, militares, tecnológicas, etc., y adjudica la responsabilidad de las últimas catástrofes ambientales e implicaciones negativas a la biósfera, a todos los seres humanos distribuidos en el planeta por igual, omitiendo dichas divergencias descomunales.

## **Màster de Pensament Contemporani i Tradició Clàssica**

---

**Càtedra Xirau - Facultat de Filosofia - Universitat de Barcelona**

---

**27 de maig a les 16.00**

**hores, online a:**

**<https://meet.jit.si/ConferenciaCatedraXirau2021>**

